

guadalupano, que se llamaba a si mismo el Negrito de Maria Santisima de Guadalupe, y que en honor de su Ama y con su nombre, fundo sus misiones a las margenes del Salinas en Monterrey y del Salado en Coahuila, y que tanto hizo por conservar y dilatar la devocion guadalupana en Zacatecas.

Finalmente de alli salieron los celosos misioneros y desdenando las fragosidades del camino, pasaron a Nicaragua a fundar el Colegio Apostolico bajo el patrocinio y con el nombre de Alta Ista de Guadalupe

Tereritas Entre los monasterios de virgenes consagradas a Dios se distinguió este por su amor a Alta Ista de Guadalupe, cuyas fundadoras en su viaje a esta ciudad, hicieron alto en la Villa de Guadalupe para visitarla y pedirle cubriera con su manto la futura comunidad que venian a fundar en honor suyo.

El lugar preferente que se dio a la S. y V. Congregacion, el dia en que se fundo y la santa hermandad q pronto contrajo con aquel Ilustre Cuerpo, dejan ver muy claro su devocion a la Virgen Santa de Guadalupe.

Con motivo de la insurreccion capitaneada por el cura Hidalgo, dieron las religiosas ejemplo de buen sentido y solida devocion a M^a Ista de Guadalupe, consagrando un lugar en la Puerta de su monasterio y levantar una pequena Capilla con el fin de desagraviarla de los ultrajes

1715 *Congregacion.* Las que sufrio en aquella insurreccion. Los Ilustres Ayuntamiento de mejores tiempos muchos contribuyeron con su ejemplo a la solemnidad de las fiestas guadalupanas, dando lustre a ellas con su personal y donativos.

Tereritas Estas religiosas tenian costumbre de salir a la reja en ciertos dias y a las personas que las visitaban obsequiarlas con un almuerzo, ya fuera por los vinculos de amistad o parentela.

La reja estaba en la pared que divide el general del Seminario y la pieza del portero, de tal manera que las monjas estaban en el salon donde hoy es el aula general del Seminario y las visitas en la primer pieza a mano izquierda de la porteria. Siempre que daban "reja" estaban las monjas con el velo echado y con la madre "escucha" a un lado.

Cuando la exclaustacion el 13 de Marzo de 1867, en la noche, salieron por la porteria, besando al salir el dintel de la puerta por donde no volverian a entrar jamas. No hubo autoridad de por medio.

Santa Clara. Las religiosas de este convento cuando la exclaustacion salieron por la puerta del coro a caer a la iglesia. Tampoco hubo autoridad de por medio.

Capuchinas. Estas monjas si fueron echadas por la fuerza por medio de la autoridad saliendo por una portita que existe hoy todavia y la cual está casi frente al obispado.

En este convento existia un cuartito llamado de

"^{mit} Pexencia" el cual estaba salpicado de sangre segun
testigos fidedignos que lo vieron despues de la ex-
claustracion.

Santa Rosa. Las beatas de este Colegio salieron por la puerta
del coro, por donde hoy se entra al baptisterio, y
segun parece tomando por la iglesia y sacristia
a salir por la puerta que esta frente a la plaza
de la calle de la Estampa de Santa Rosa.

Carmelitas Las beatas Carmelitas vivian en tanta pobreza
que los mas dias comian a las tres o cuatros
de la tarde porque no conseguian alimento y
este consistia en frijoles cosidos con un men-
drugo de pan o tortilla y nada mas.

Exclaustraciones. Los liberales no respetaron a las indefensas virge-
nes, que lejos de hacerles mal, sus continuas oracio-
nes y penitencias eran por ellos, y pisoteando
la misma Constitucion de que hacian alarde de
observar hasta el fanatismo, no solo las arroja-
ron de sus conventos, sino que requirieron hacien-
do visitas domiciliarias a las casas donde esta-
ba alojada alguna de ellas, con objeto de
que no se reuniesen.

1757
Congregacion. En 1757 tomó gran parte el Ayuntamiento en
las festividades hechas con motivo de la confir-
macion del Patronato por la Santa Sede.

En 1760 con motivo de haber caido muchos
razos en esta ciudad, fundó el Ayuntami-
ento una funcion anual de sus fondos a

Ntra. Sra. de Guadalupe.

El Ayuntamiento en las principales inaugura-
ciones invitaba a la V. Congregacion para que tomase
parte y diese lustre al acto; por ejemplo en 1738
cuando entró la agua en esta Ciudad, para la
bendicion de la fuente principal, y todavia aun en
1844, en el estremo de otra fuente en la plaza
de armas.

1810

Pueblito El 20 de Octubre de 1810 se proclamó Generala
a la Sra. Virgen del Pueblito, colocandole en sus
benditas manos la vara del poder y terciandole
una banda, para que defendiera sus vidas y bienes
contra los insurgentes que amenazaban ocupar esta
Ciudad.

Congregacion. No obstante la furiosa persecucion q se levanto a
mitad de nuestro siglo contra la iglesia Mexi-
cana y como espantosa tromba pasó por nuestra
Diocesis sacudiendo con fureza los solidos funda-
mentos de la moral cristiana, aboliendo las orde-
nes monasticas, derrumbando templos, arrebatando
los bienes destinados al culto divino y a la cari-
dad cristiana, hostilizando sin cuartel a sus
sagrados ministros, y por ultimo los estragos que
en el orden material y moral tuvo q lamentar
nuestra Ciudad y parte de la Diocesis, con mo-
tivo de la memorable guerra de 67; esto no obs-
tante, la devocion a la Sra. Virgen de Guada-
lupe, en epoca tan aciaga, no sufrió menoscabo

7 gracias á Dios continuó ostentándose con el mismo esplendor que revistiera en los mejores días de nuestros padres. En esa época se vió erigir el Seminario Conciliar de la Diócesis bajo el patrocinio de la Santísima Virgen de Guadalupe, por nuestro primer obispo el Ilmo. Sr. D. Bernardo Garate y el Sr. Pbro. Don D. Manuel de Castro y Castro, primer rector del Instituto; y en el santuario de la divina Madre, despojado de sus cuantiosos bienes, vimos sostenerse siempre el culto con decencia por solo la cristiana generosidad de los felices y celosos ejemplar de sacerdotes eminentemente guadalupanos.

Este templo de la Congregacion es el primero que se consagra ritualmente en honra de la Santísima Virgen de Guadalupe, en 30 de Noviembre de 1888.

En 1894 se hicieron en esta Diócesis votos fervientes, especialmente los niños que con ayunos y oraciones procuraron inclinar la divina misericordia y en favor de México á fin de alcanzar de la Santa Sede la aprobacion del Oficio nuevo, en honor de esta Santísima Virgen, lo cual fue concedido celebrándose acciones de gracias en todas las parroquias de la Diócesis.

El Ilmo. Sr. D. Rafael Camacho con motivo de la visita pastoral estaba en la Villa de Colón cuando llegó la noticia e inmediatamente el Sr. Cura D. José M. Garcia dispuso lo necesario para celebrar debidamente tan fausta noticia.

Se celebró una función solemne el 10 de Mayo

con Vesperas, Misa pontifical y Procesion por la tarde, contribuyendo á la mayor solemnidad de estos actos el Clerical del Seminario.

El nuevo triunfo de la causa Guadalupeana fue celebrado con entusiasmo inusitado.

Convenia que un pueblo que siempre se habia distinguido por su devocion á tan augusta Reina, se hiciera cada día mas digno de tener muy señalada parte en la solemne Coronacion de su Augusta Madre.

1886. Con fecha 14 de Julio de 1886 el Ilmo. Sr. Dr. D. Ignacio Areiza Arzobispo de Michoacan comunicó oficialmente á nuestro Ilmo. Prelado el proyecto de coronar á la Santísima Virgen de Guadalupe, que intentaba el Ilmo. Sr. arzobispo de México Dr. D. Antonio Pelagio de Labastida y Dávalos, y al terminar nuestro Ilmo. Prelado tan interesante lectura exclamó lleno de emocion y santo júbilo: "¡Loado sea y bendito el Señor nuestro Dios!" con cuyas palabras dió principio la respuesta oficial.

La primera limosna que recibió el Ilmo. Prelado Metropolitano de México ~~fue una~~ para la coronacion, fue un escudito de oro que en fraternal confianza mandó nuestro Ilmo. Prelado al Metropolitano, como gala por la iniciativa del proyecto de la Coronacion, y poco despues le fueron remitidos 600. \$ 00 y varias alhajas.

1887

En 25 de Marzo de 87 expidió el Ilmo. Sr. Camacho su primer carta pastoral sobre la con-

verencia de la coronación en todo sentido, exhortando a todos los fieles de la Diócesis a que cooperasen con seis centavos cada uno, aun los niños y mendigos. Esto no obstante poco después dirigió ~~una~~ ^{una} circular a los parrocos, suplicándoles pudiesen el mayor empeño posible para allegar limosnas para tan laudable objeto y gracias a Dios y las esperanzas de nuestro Prelado no quedaron frustradas; pues vino acercarse al Altar de las ofrendas en el templo de la Congregación a caballeros de todas carreras, propietarios, comerciantes, industriales, empleados del gobierno, al lado de miserables indios, que iban en busca de su limpia Señora, acercarse a depositar sus respectivas oblationes. Allí quedaban las preciosas alhajas de respetables matronas, de piadosas doncellas con las finas monedas de sus vivientes; compactos grupos de obreros y artesanos se acercaban reverentemente al Altar, y allí dejaban gustosos los ahorros de su esoso diario; las madres cristianas hacían que sus pequeños depositasen por sí mismos la limosna que ponían en sus manecitas; los Establecimientos católicos de emenanza presididos de sus profesores, ¡los lisiados! ¡los mendigos! en fin no hubo queretanos de dentro o fuera de la Ciudad, que no contribuyeran para los gastos de la Coronación.

La suma de limosnas colectada por entonces ascendió a 7,200 \$ y una cajita de alhajas de oro

que se remitieron con oportunidad al Ilmo Sr. Labastida.

El año de 1873 el Ip V. Cabildo de la Colegiata angustiada por no poder continuar los trabajos emprendidos en la Colegiata, se dirigió al Epis copado mexicano en demanda de auxilios pecuniarios para proseguir los trabajos de ampliación y reposición de la basílica.

Entonces nuestro Ilmo Prelado confiando en la generosidad de sus diócesanos expidió una nueva ^{12 de Mayo de 73.} pastoral anunciando cómo se había contraído el compromiso de hacer por cuenta de esta Diócesis uno de los cuadros murales del templo.

Los queretanos siempre fervientes devotos guadalupanos no se hicieron esperar, de tal manera que a los cinco meses estaban ya reunidos los 4,000 \$ importe del cuadro y otros 1240-21 \$ para la decoración del templo nacional.

El año de 1851 el Ilmo y Rmo Sr. arzobispo de México Dr D. Manuel Rubio y Salinas y el V Cabildo de la Colegiata, comisionaron al P. P. Juan Francisco Lopez de la Compañía de Jesús, insignie guadalupano, para que alcanzase del Sr. Benedito XIV, entonces Pontífice reinante, la confirmación del Juramento del Patronato nacional de María Santísima de Guadalupe y la concesión de Misa y Oficio propio para el 12 de Diciembre. Pocos meses después partió para Roma el R